



cortar por líneas segmentadas

NUESTRO AMOR, ABIERTO A LA COMUNIDAD

Vivimos en una comunidad que es fruto de la solidaridad y del esfuerzo de todos. Nuestro amor nos abre a los demás y nos anima a participar activa y responsablemente en el desarrollo de esta comunidad.

NUESTRA FAMILIA, UNA EXPERIENCIA DE COMUNIDAD

La manera de vivir en nuestra familia, la dignidad de cada persona, la justicia, la participación, la libertad, el servicio, es el aporte más importante que podemos ofrecer a la comunidad.

NUESTROS DERECHOS EN LA SOCIEDAD

Al legalizar nuestro compromiso matrimonial se nos da el derecho, como pareja, a ser respetados, a ser defendidos, a recibir los beneficios necesarios para el desarrollo de nuestra familia y a participar activamente en la construcción de la sociedad.

TAREA DE LA FAMILIA CRISTIANA

Cristo nos comunica cada día su amor y nos regala la fuerza de su Espíritu para que construyamos una sociedad más justa y más humana.



cortar por líneas segmentadas

NUESTRA FAMILIA, UNA PEQUEÑA IGLESIA

Somos parte viva de la Iglesia.
Y estamos realizando su misión cuando
hacemos posible que los demás encuentren a
Cristo en nuestro amor y en nuestra vida de
familia.

LA IGLESIA NECESITA DE NOSOTROS

No podemos quedarnos encerrados en
nuestro hogar.
Nuestra vida de familia es parte de la gran
comunidad de la Iglesia.
Ella necesita nuestra participación y entrega
para ser una verdadera familia de Dios.

CRISTO EN LA COMUNIDAD

Jesús vivió como uno de nosotros.
Tuvo una experiencia de comunidad en su
familia, con sus parientes. En su pueblo, con
sus apóstoles.
El encuentro con Jesús nos lleva siempre al
encuentro con los hermanos y es en la
comunidad donde Él se nos muestra más real y
cercano.

NUESTRO "SÍ" ANTE LA COMUNIDAD

La Iglesia no es solamente el lugar donde nos
vamos a casar, sino una comunidad viva de
cristianos que se hace testigo de nuestro "sí".
Nos acoge como nueva familia y se
compromete a acompañarnos en nuestro
caminar.